

ARTÍCULO

HISTORIA DINÁSTICA DE PALENQUE: LA ERA DE K'INICH JANAHB' PAKAL (615-683 D.C.)

Guillermo Bernal Romero

Historia dinástica de Palenque: la era de K'inich Janahb' Pakal (615-683 d.C.)¹

Resumen

En la actualidad, los notables avances en el desciframiento de la escritura jeroglífica permiten reconstruir, de manera razonablemente completa, la historia dinástica de varias capitales mayas del periodo Clásico. Apoyado en las numerosas y conservadas inscripciones de Palenque, este artículo ofrece una visión general del reinado de K'inich Janahb' Pakal, gobernante que rigió el señorío local entre los años 615 y 683 d.C. Después de superar una profunda crisis, Palenque se convirtió en la unidad política más poderosa e influyente de la zona occidental maya. Pakal se convirtió en una figura reverenciada por sus herederos en el trono y en el modelo de un gobernante ejemplar.

Palabras clave: Mayas, historia prehispánica, escritura jeroglífica, arqueología, Palenque, dinastía, política, periodo Clásico.

Dynastic history of Palenque: the era of K'inich Janahb' Pakal (615-683 A.D.)

Abstract

At present, the notable advances in the deciphering of the hieroglyphic writing allow to reconstruct, in a reasonably complete way, the dynastic history of several Mayan capitals of the Classic period. Supported on the numerous and preserved inscriptions of Palenque, this article offers a general vision of K'inich Janahb' Pakal's reign, leader who governed the local dominion between 615 and 683 A.D. After overcoming a deep crisis, Palenque turned into the most powerful political and influential unit of the western Mayan zone. Pakal turned into a figure revered by his inheritors in the throne and into the model of an exemplary leader.

Keywords: Maya, prehispanic history, hieroglyphic writing, archaeology, Palenque, dynasty, politics, Classic period.

¹ Este artículo está básicamente sustentado en tres trabajos previos: Bernal, 2011b; Bernal, 2012, y Garza, Bernal y Cuevas 2012, mismos que contienen datos más amplios y explícitos sobre la historia dinástica palencana y, en particular, sobre el reinado de K'inich Janahb' Pakal. Por razones de extensión y formato, este artículo no incluye las referencias de las inscripciones glíficas que relatan los acontecimientos históricos ni las fechas correspondientes en el sistema calendárico maya. El lector puede consultar esos y otros datos en dichas publicaciones.



Figura 2. La Escalera Jeroglífica de la Casa C, del Palacio, registra el nacimiento (603) y la entronización de K'inich Janahb' Pakal (615), así como el ataque que Palenque sufrió en 599 y la victoria palencana sobre varios señoríos de la zona de los ríos Usumacinta y San Pedro Mártir (659). Dibujo de Linda Schele, tomado de: The Linda Schele Drawings Collections 2000 © David Schele.

Quizá los dos fueron asesinados durante estos tiempos de conflagración.

Es posible que, de nuevo, la dinastía haya abandonado Lakamha' y residido en el exilio, en alguna población provincial palencana. Cuando murieron su abuelo Janahb' Pakal I y su tío abuelo Ajen Yohl Mat, el niño K'inich Janahb' Pakal rondaba los nueve años de edad. Es un hecho que su infancia no transcurrió dentro de los plácidos ambientes palaciegos, sino que padeció el destierro y fue testigo de los violentos acontecimientos que convulsionaron al señorío de B'aakal.

La escisión del linaje B'aakal

El 19 de octubre de 612 accedió al mando un nuevo gobernante palencano, el señor Muwaan Mat, acontecimiento que quizá marcó el regreso de la dinastía a la ciudad. Sin embargo, poco después volvieron a agudizarse los ataques contra Palenque.

Bajo estas condiciones críticas, Muwaan Mat no pudo llevar a cabo la importante celebración del k'atun noveno, el K'atun 3 Ajaw (9 de mayo de 613), que debía dedicarse a los dioses patronos del señorío: 'GI', Unen K'awiil ('GII') y 'GIII'. La dinastía huyó nuevamente y la ciudad fue incendiada. La dinastía de Palenque volvió al exilio y es probable que se escindiera o dividiera en dos facciones. Una de ellas se trasladó hacia el oeste y estableció una nueva capital en el sitio de Tortuguero, Tabasco (véase la **figura 1**). Este grupo estuvo encabezado por un dignatario llamado Ik' Muuy Muwaan I. Los dirigentes de Tortuguero utilizaron el tradicional glifo emblema *K'uhul B'aakal Ajaw*, "Sagrado Gobernante de B'aakal", y se proclamaron como los legítimos descendientes del linaje palencano. El señor Ik' Muuy Muwaan I llegó a Tortuguero acompañado del niño B'ahlam Ajaw, su hijo, quien había nacido el 26 de noviembre de 612.

La otra facción, encabezada por los padres de Pakal, Ix Sak K'uk' y K'an Mo' Hix, regresó a Lakamha' e intentó restablecer, una vez más, el poder dinástico en la añeja y vapuleada capital del señorío. Desde luego, este grupo también se pregonó como heredero legítimo del linaje gobernante palencano y empleó el prestigiado título *K'uhul B'aakal Ajaw*. Resulta natural que durante los años siguientes las facciones dinásticas de Tortuguero y Palenque-Lakamha' entablaran una ríspida rivalidad y prolongados conflictos bélicos. Sak K'uk' y K'an Mo' Hix promovieron la entronización de su hijo, K'inich Janahb' Pakal, acontecida el 26 de julio de 615, cuando apenas contaba con

12 años de edad (**figura 3**). Es indudable que Pakal todavía no tenía la madurez suficiente para conducir los destinos del Estado; es un hecho que sus padres fueron los verdaderos depositarios del poder dinástico hasta que él adquirió la edad y experiencia para hacerlo por sí mismo.

El reinado de K'inich Janahb' Pakal: las primeras décadas



Figura 3. La Lápida Oval de la Casa E ilustra la entronización de K'inich Janahb' Pakal (615), quien, sentado sobre un trono de felino bicéfalo, recibe el tocado señorial de manos de su madre, la señora Sak K'uk'. Dibujo de Linda Schele, tomado de: The Linda Schele Drawings © David Schele.

En 615, cuando K'inich Janahb' Pakal ascendió al poder a los 12 años de edad, el señorío de Palenque comenzaba a recobrase del catastrófico periodo de guerras y ocupaciones que había padecido desde 599 y que se prolongó hasta *circa* 613. Sak K'uk' y K'an Mo' Hix (**figura 4**) impulsaron el acceso al mando de su hijo, el adolescente K'inich Janahb' Pakal, como una medida para estimular la reactivación política y reconstitución social del señorío.

Todo parece indicar que los progenitores del joven monarca no gozaron de atribuciones suficientes para desempeñar el liderazgo por sí mismos. Ella pertenecía al círculo selecto de la dinastía y él, probablemente a uno de los linajes subordinados más eminentes; la pareja real representó la unión solidaria entre la familia gobernante y los segmentos sociales comunes. Ellos encarnaron las aspiraciones de sobrevivencia y permanencia del señorío. Quedan

en la oscuridad la identidad y actividades de los nobles que, hacia el 615, se movían al interior del grupo gobernante, así como el papel que desempeñaron los líderes de los linajes subalternos, con los que debieron llegar a acuerdos. Sak K'uk' y K'an Mo' Hix posiblemente se convirtieron en mediadores o “vasos comunicantes” apropiados entre esas esferas sociales. Desde mi punto de vista, la elección de K'inich Janahb' Pakal fue una medida encaminada a fijar los acuerdos de unidad política, erigiendo la figura simbólica de un *k'uhul ajaw* que por su orígenes familiares disímbolos cohesionaba un proyecto de restauración señorial.

Pakal registró pocos datos acerca de las primeras décadas de su reinado (615-633). Uno de ellos relata la llegada a Palenque de su consorte, la señora Tz'ak-b'u Ajaw, el 19 de marzo de 626. Ella era originaria de Ux Te' K'uh, localidad provincial palencana que posiblemente estaba ubicada hacia el oeste de la capital. Años después, dicha población fue objeto de continuos ataques por parte de Tortuguero, de lo cual infero que estaba situada en un punto intermedio entre este último sitio y Palenque. Es posible que la población de Ux Te' K'uh pueda ser identificada como

el sitio arqueológico de El Retiro, reconocido como la localidad más eminente del sector oeste del señorío de Palenque. Este sitio debió ser un bastión importante del dominio palencano. Cuando contrajo matrimonio, Pakal tenía 23 años, edad que parece apropiada para que él haya elegido a su consorte. De hecho, es muy posible que para ese momento él ya hubiese asumido íntegramente la responsabilidad de conducir los destinos del Estado.

El primer gran acontecimiento que Pakal consideró digno de registrar fue su celebración del final de k'atun 09.10.00.00.00 1 Ajaw 8 K'ayab', 24 de enero de 633. Fue una ocasión significativa, toda vez que la dinastía palencana no había realizado los ritos del k'atun previo, 09.09.00.00.00 3 Ajaw 3 Sotz'. Entre otros datos, Pakal dejó asentado que a partir del K'atun 1 Ajaw la dinastía de Palenque reanudó los cultos a las deidades de la tríada divina y comenzó a recibir bienes de jadeíta.

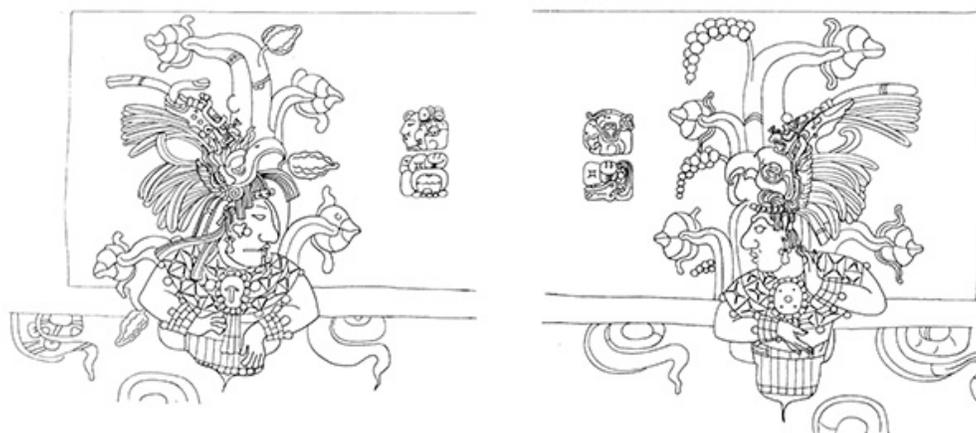


Figura 4. En las cabeceras de su sarcófago, Pakal mandó representar a sus padres: la señora Sak K'uk' (izquierda), asociada con un árbol de cacao, y el señor K'an Mo' Hix, vinculado con un árbol de nance. Dibujo de Linda Schele, tomado de: The Linda Schele Drawings Collections 2000 © David Schele.

Dos años después, en 09.10.02.06.06 2 Kimi' 19 Sotz', 20 de mayo de 635, nació su primogénito K'inich Kan B'ahlam, quien habría de sucederle en el trono. K'inich Janahb' Pakal escribió pocos datos sobre los hechos que ocurrieron durante los tres lustros siguientes. Menciona la muerte de sus padres, Ix Sak K'uk' y K'an Mo' Hix, ocurridas el 9 de septiembre de 640 y el 29 de diciembre de 642, respectivamente. Ellos fueron sepultados en el Templo Olvidado, localizado fuera del área central de la ciudad, dentro del conjunto habitacional Piedras Bolas. La ubicación del Templo Olvidado en un área habitada por gente común significó la unidad que debía prevalecer entre los linajes subordinados y la dinastía gobernante, a la vez que se erigió como un símbolo de la restauración del poder señorial. Al cumplir su tercera década (615-644), el reinado de Pakal había logrado cambios esenciales en el escenario político y social palencano. Esos 30 años de paz estimularon el crecimiento poblacional, impulsaron las actividades productivas, cohesionaron los vínculos de autoridad política y, en el renglón ideológico, consolidaron la confianza de la población común en su dinastía gobernante, particularmente a través de la reactivación de las grandes ceremonias públicas. Los recuerdos de la traumática crisis de principios del siglo VII quedaron

alojados de manera indeleble en la memoria colectiva, pero quizá templaron y reforzaron ese afán de unidad y permanencia del señorío.

La arena de los acontecimientos

La recuperación y consolidación del señorío de Palenque no fue un logro que provocase el beneplácito de la otra facción escindida del linaje B'akal: la dinastía de Tortuguero. Justamente en esta época accedió al mando B'ahlam Ajaw, hijo del líder precursor Ik' Muuy Muwaan I. El nuevo gobernante se entronizó el 6 de febrero de 644 y convirtió a Tortuguero en la localidad más eminente de los límites occidentales de la región maya, importancia reflejada en la explosiva actividad constructiva y gran cantidad de monumentos esculpidos que fueron labrados durante su égida. B'ahlam Ajaw adoptó una política abiertamente beligerante con sus consanguíneos de Lakamha': el 1° de junio de 644, tan sólo cuatro meses después de entronizarse, atacó la cabecera provincial palencana de Ux Te' K'uh. Fue la primera de una serie de agresiones que ejecutó contra esa eminente localidad, de donde era originaria la señora Tz'ak-b'u Ajaw, quien poco después dio a luz a otro potencial heredero al trono, Ux-?-Mat (K'inich K'an Joy Chitam), nacido el 2 de noviembre del mismo año. Luego, el 18 de noviembre del mismo año, B'ahlam Ajaw capturó Ux, otra localidad palencana de ubicación igualmente indefinida, y el 20 de diciembre atacó Comalcalco, señorío que hasta el final de su existencia mantuvo vínculos de alianza con Palenque. Las férreas ofensivas contra el señorío palencano y sus aliados se pueden explicar por la rivalidad que, desde sus orígenes, entablaron ambas facciones.

Una época de auge

Pakal celebró el segundo final k'atúnico de su reinado el 11 de octubre de 652 (09.11.00.00.00 12 Ajaw 8 Keh). La memoranda histórica que mandó registrar en los tableros del Templo de las Inscripciones habla de este periodo como una época de prosperidad y abundancia de alimentos (“brotaron los árboles frutales”).

La estabilidad y bonanza del señorío palencano se reflejaban fielmente en la renovación arquitectónica de la capital, que era escenario de una intensa actividad constructiva. Pakal se había propuesto reconstruir íntegramente el Palacio y ordenó que la antigua plataforma de este conjunto fuera totalmente cubierta por un nuevo y anchuroso basamento, sobre el cual habrían de ser erigidas las casas E, C, A y B. Además extendió considerablemente el lado sur del conjunto, donde mandó construir una amplia área habitacional compuesta por tres galerías paralelas, hoy conocida como Los Subterráneos (que suele ser caracterizada –erróneamente– como una subestructura). Al sepultar los viejos edificios del Palacio, el gobernante comenzó a dar un aspecto realmente monumental a la ciudad y mostró la pujanza de un señorío que había dejado atrás y de manera definitiva las épocas de crisis.

El área de Los Subterráneos fue inaugurada entre el 9 y el 11 de junio del 654. Poco después, el 1° de noviembre del mismo año, fue consagrada la Casa E. Para conmemorarlo, Pakal mandó labrar los Tableritos de Los Subterráneos, así como el Trono de los Subterráneos y su respaldo, la Lápida Oval, que son los primeros monumentos esculpidos de su égida. Este sitio fue colocado en la galería oeste de la Casa E, recinto que se convirtió en escenario de las entronizaciones de sus herederos. El edificio estuvo relacionado con el Monstruo Cósmico, poderosa entidad celeste que encarnaba el movimiento de la Vía Láctea y que ejercía una especie de patronazgo sobre los sagrados gobernantes de B'aakal.

Los logros de la dinastía de Palenque parecen haber despertado nuevamente la animosidad de los señores de Tortuguero. Así, el 10 de septiembre de 655 B'ahlam Ajaw cometió otro ataque contra Ux Te' K'uh.

Una guerra contra los señoríos del oriente

En el verano del año 659, y bajo circunstancias que no es posible definir, Palenque se vio involucrado en un conflicto con algunos señoríos vecinos de la región oriental. Pakal dirigió un ejército que penetró en la zona del Bajo Usumacinta, atravesando los señoríos de Pomoná y Piedras Negras, para luego llegar hasta las riberas del río San Pedro, donde atacó la ciudad de Santa Elena, capital del señorío de Wak'aab'-[h]a'. Durante la incursión fueron capturados el señor Nu'n U Jol Chaahk, máximo gobernante de Santa Elena; los señores Sakjaal Itzamnaaj y Ahiin Chan Ahk, dignatarios pertenecientes al señorío de Pomoná; un noble de la localidad de K'in-[h]a', dependiente del señorío de Piedras Negras; y los gobernantes locales de Yaxkab' y B'atuun, poblaciones de ubicación y afiliación política inciertas. Desconocemos cuáles fueron las causas y objetivos que motivaron esta incursión armada. He planteado que en esa época probablemente se estaba gestando una nueva invasión contra Palenque, instrumentada por el señorío de Kan en coalición con los señoríos del área de los ríos Usumacinta y San Pedro Mártir. De hecho, es muy probable que las invasiones promovidas por Kan medio siglo antes hayan partido justamente de esa área. Bajo estas condiciones, la campaña militar que Pakal puso en marcha habría tenido, al menos en principio, un propósito preventivo. Sin embargo, la empresa bélica de Pakal resultó tan exitosa que quizá terminó por desbordar ese objetivo inicial.

La victoria militar del año 659 fue motivo de grandes celebraciones en Palenque. Dos años después, en 661, Pakal inauguró la Casa C del Palacio, cuyo nombre original fue U Naah Chan, "La Casa del Cielo" (**figura 5**). Esta magnífica construcción fue dedicada a cuatro deidades patronas de la guerra: a) B'olon Yookte'; b) una entidad cuyo nombre no está descifrado; c) K'awiil y d) Yax Chiht K'uh.

Los logros de Pakal como estadista y jefe militar dieron el sustento real y terrenal de su imagen divinizada. Después de las desastrosas crisis y humillantes invasiones de finales del siglo VI

y principios del VII (*circa* 599- *circa* 614), la restauración y magnificación del señorío palencano fue percibida como una gesta que no podía estar exenta del favor de las deidades y de la presencia de un líder que poseía, así mismo, cualidades y potencialidades extraordinarias.

El ambicioso programa literario e iconográfico que Pakal desplegó en las fachadas este y oeste de la Casa C fomentó esta imagen heroica y victoriosa de su reinado. El texto de la Escalera Jeroglífica de este edificio fue el eje de este mensaje, ya que en él dejó atestiguado su nacimiento y entronización, pero sobre todo el comienzo de las crisis, marcado por el ataque promovido por Kan en el año 599, y la guerra que, como enconada revancha, encabezó en 659 contra los señoríos de Pomoná, Santa Elena y otras unidades políticas de los ríos Usumacinta y San Pedro Mártir (véase la **figura 2**). A pesar de las dificultades que impone su lectura epigráfica, la inscripción de la escalera permite reconocer la identidad de los principales dignatarios que fueron capturados durante dicha contienda: Nu'n U Jol Chaahk y Ahiin Chan Ahk, gobernantes de Santa Elena y Pomoná, respectivamente. El registro de otros cinco prisioneros de Santa Elena en los textos de la fachada oeste de la Casa C indica que la dinastía de esa ciudad fue castigada con particular dureza. Pakal quizá impuso en Santa Elena a un nuevo grupo dirigente, enteramente leal y sometido a los designios de B'aakal.



Figura 5. La Casa C del Palacio estuvo consagrada al culto de las deidades patronas de la guerra. En las gradas fue labrada la Escalera Jeroglífica y en el basamento, representaciones de dignatarios capturados en la guerra del año 659. Foto de Octavio Moreno Nuricumbo.

En el basamento oeste de la Casa C Pakal mandó colocar ocho representaciones esculpidas de prisioneros que, como imágenes pétreas e imperecederas, magnificaron el significado bélico del edificio.

Pakal celebró el final del K’atun 10 Ajaw en el verano del año 672. De acuerdo con un texto de los tableros del Templo de las Inscripciones, dicho k’atun estuvo regido por una deidad de la muerte y marcó una época de hambrunas, mortandad y guerras, aunque de ello hablaré un poco más adelante, cuando comente las temáticas y esquemas narrativos de esos tableros.

La señora Tz’ak-b’u Ajaw, esposa de Pakal, murió en noviembre de 672 y fue sepultada en el Templo XIII-sub o “de la Reina Roja”. Pakal proyectó este sofisticado recinto (dotado de tres cámaras funerarias y cinco escalinatas internas) como el edificio que no solamente albergaría los restos mortales de su esposa, sino también los de él mismo. Sin embargo, es un hecho que al morir su consorte -o quizá antes- decidió construir un edificio mortuario exclusivo para él: el Templo de las Inscripciones, que fue emplazado hacia el lado norte del Templo de la Reina Roja. La obra negra del Templo de las Inscripciones posiblemente fue terminada hacia el año 680, época en la que comenzaron a ser labrados los tableros del santuario superior (**figura 6**). Para ese entonces Pakal rondaba los 77 años de edad.



Figura 6. El Templo de las Inscripciones. Recinto funerario de Pakal, también fue un punto focal del culto a sus antepasados dinásticos. Sus nueve basamentos simbolizan el número de estratos que, de acuerdo con las creencias mayas, tenía el mundo subterráneo. Foto de Mauricio Cuevas, tomada de Garza, Bernal y Cuevas, 2012, lám. 11.

K’inich Janahb’ Pakal concibió al Templo de las Inscripciones como un edificio que no solamente perpetuaría su memoria, sino que también sería un lugar de culto en el que se recordaría a los antepasados dinásticos del linaje B’aakal. En concordancia con este propósito, los pasajes iniciales de los tableros relatan las entronizaciones y celebraciones de final de k’atun (o fracciones

de este periodo) de siete antecesores de Pakal. Aunque los tableros del Templo de las Inscripciones contienen la narrativa más extensa del periodo Clásico, lo cierto es que también abarcan un periodo temporal muy dilatado: 183 años. No todos los reinados son descritos con la misma amplitud y minuciosidad. Los pasajes dedicados a los antecesores de Pakal ciertamente son muy breves y, en conjunto, realmente operan como una introducción histórica al reinado de dicho gobernante.

Después de una larga crisis que puso en riesgo la existencia del señorío, la dinastía y la colectividad de Palenque se impusieron la tarea de reconstruir la zona central de la ciudad y sobre todo, erigir el edificio arquitectónicamente más sofisticado de todo el periodo Clásico Maya: el Templo de las Inscripciones. El ingenioso sistema constructivo empleado en este edificio y sus dimensiones monumentales no solamente expresan la audacia de los arquitectos de la corte y el sacrificio de la población común. En su aspecto esencial, revela la convicción de todo el señorío por erigir una obra que reflejase el arribo a una nueva época, así como la firme creencia sobre la permanencia del líder que, sepultado en las entrañas de la construcción, mantendría el vínculo con sus descendientes vivos, convirtiéndose en un guía para el porvenir.



Figura 7: a) Recreación de la ceremonia mortuoria de K'inich Janab' Pakal en la cámara funeraria del Templo de las Inscripciones, acuarela de Merle Greene Robertson, tomada de Robertson, 1983, figura 7; b) Vista de los restos mortales de Pakal al momento de su descubrimiento, realizado por el arqueólogo Alberto Ruz Lhuillier en 1952. Foto de Arturo Romano.



Figura 8. La lápida funeraria muestra la imagen de Pakal, personificando al dios Unen-K'awiil. Foto de Merle Greene Robertson, tomada de Robertson, 1983, figura 98

La muerte de K'inich Janahb' Pakal

Los pasajes 19 y 20 de los tableros del Templo de las Inscripciones fueron plasmados por K'inich Kan B'ahlam, el primogénito y heredero directo de Pakal. En el Pasaje 19 menciona la muerte de su padre, ocurrida el 28 de agosto de 683, y un misterioso suceso que ocurrió 28 días antes, el día 31 de julio. He especulado que esta última fecha podría haber marcado el inicio de su agonía. Pakal fue sepultado en el sarcófago monolítico de la cámara funeraria del Templo de las Inscripciones (**figuras 7a y 7b**).

La escena de su lápida lo muestra renaciendo con el árbol frutal genérico y a sus antepasados (representados en los costados del sarcófago), con árboles frutales específicos. En la lápida, Pakal aparece representado como el dios K'awiil, patrono de la agricultura y, por lo tanto, dotado de la potencias y facultades benefactoras de este último. (**figura 8**).

Pakal asume la misma posición encogida de recién nacido, típica de esa entidad, y porta una antorcha flamígera, otro elemento diagnóstico del numen. Pakal está saliendo de las fauces de una serpiente descarnada del inframundo que en los textos glíficos se denomina Sak B'aak Naah Chapaat, misma que fue conceptualizada como el *wahy*, o "nahual" de Unen-K'awiil.

Marcando el nivel terrestre, el árbol cruciforme que se erige junto con Pakal está cruzado por una serpiente de dos cabezas, de cuyas fauces asoman los rostros de K'awiil y del dios Bufón. Posado en la cúspide se encuentra Itzamnaaj, bajo su aspecto de ave, denotando el plano celeste.

Los nueve guerreros que, como guardianes de la tumba fueron representados en los muros, sostienen escudos decorados con el rostro del dios GIII, patrono de la guerra, y cetros que exhiben la imagen de K'awiil (**figura 9**).

Estos personajes también se significan como los señores de la noche, de los nueve niveles de la región de los muertos. Mercedes de la Garza, ha señalado que el propio Templo de las Inscripciones, dotado de nueve basamentos, es la imagen arquitectónica del mundo subterráneo.

La presencia de K'awiil dentro de los programas iconográficos del Templo de las Inscripciones es obsesiva. Las cuatro pilastras centrales del pórtico del Templo de las Inscripciones fueron decoradas con personajes que cargan al dios K'awiil, representado con pie serpentino. Es interesante observar que de la Pilastra C parte un canal que, corriendo por debajo del piso, llega hasta el interior del templo. Este canal penetraba por el acceso de la escalinata y contactaba con el llamado psicoducto, el cual desciende por los peldaños y entra a la cámara funeraria (**figura 7a**). El



Figura 9. Uno de los nueve guerreros representados en los muros de la tumba de K'inich Janahb' Pakal. Dibujo de Merle Greene Robertson, tomado de Robertson, 1983, figura 287.

psicoducto termina debajo del sarcófago donde, tal como lo advirtió Alberto Ruz Lhuillier,² es rematado por la cabeza de una serpiente, modelada en estuco (figura 10).

El psicoducto podría ser una representación del pie serpentino de K'awiil, ya que en algunas vasijas y monumentos esculpidos esa extremidad zoomorfa se constituye como un vehículo de comunicación con dioses y antepasados. Frente a la cabeza de serpiente del psicoducto Ruz localizó dos cabezas humanas, modeladas en estuco. Sin duda, una de ellas es un retrato de Pakal, representado como el Dios del Maíz, pero existen algunas dudas sobre la identidad del personaje representado en la otra cabeza. Es posible que sea la esposa de Pakal, Tz'ak-b'u Ajaw, pero quizá se trate del propio Pakal, retratado bajo su aspecto infantil.

El psicoducto fue construido cuando los palencanos decidieron clausurar, con toneladas escombros, el acceso a la cámara mortuoria, cosa que probablemente ocurrió a mediados del siglo VIII, época en la que Palenque comenzó a dar signos de debilidad. Alguna amenaza se cernía sobre la tumba, quizá en peligro de ser profanada. Aunque ya no

habría más cultos dentro de la tumba del gobernante, el conducto implementado se constituyó como una vía de comunicación simbólica entre él y sus descendientes, quienes concentraron las ceremonias de veneración en el santuario superior.

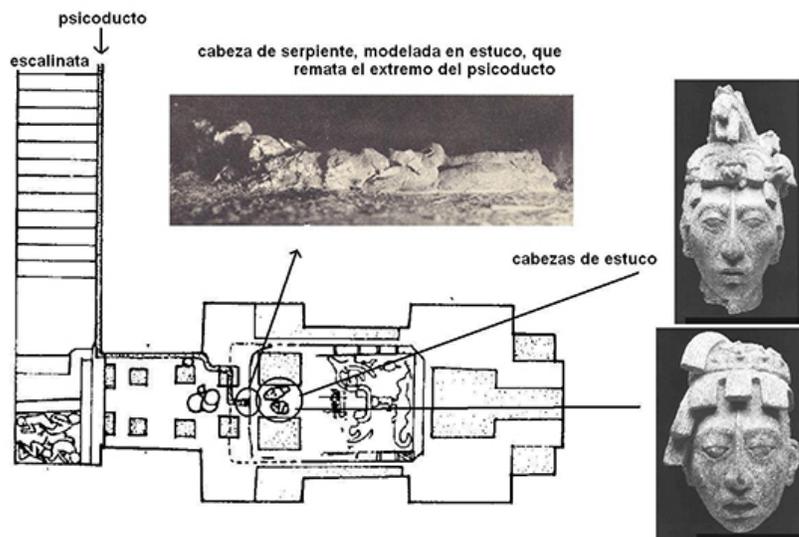


Figura 10. El psicoducto o conducto tubular del Templo de las Inscripciones penetra en la cámara funeraria y desemboca debajo del sarcófago, extremo terminal donde adopta la forma de una cabeza de serpiente. Composición de Guillermo Bernal.

2 Ruz, 1973: 99, fig. 160; Ruz, 1991: 183-184.

Bibliografía

BERNAL ROMERO, Guillermo. *El Tablero de K'an Tok. Reconstrucción, análisis epigráfico e implicaciones historiográficas de una inscripción glífica maya del Grupo XVI, Palenque, Chiapas*. Tesis de Licenciatura en Historia, Facultad de Filosofía y Letras, UNAM. 2003

———, "Pakal, figura de culto de la dinastía palencana", en *Arqueología Mexicana*, Número Especial dedicado a la Exposición "Rostros Mayas, Linaje y Poder", Editorial Raíces, México. 2004

———, "El linaje de Ox Te' K'uh, una localidad provincial de Palenque. Comentarios sobre la identidad histórica de las señoras Tz'ak-b'u Ajaw y Kinuuw Mat", en *Mayab*, N° 18, pp. 77-87, Sociedad Española de Estudios Mayas, España. 2005, pp. 77-87

———, "Las orejeras de K'inich Janahb' Pakal. Comentarios sobre una inscripción olvidada de Palenque", en *Estudios de Cultura Maya*, vol. XXXI, Centro de Estudios Mayas, IIFL, UNAM, 2008, pp. 91-122

———, "K'inich Janahb' Pakal" (Resplandeciente Escudo ave-Janahb') (603-683 d.C.), Palenque, Chiapas, en *Arqueología Mexicana*, N° 110, México, Editorial Raíces. 2011a

———, *El señorío de Palenque durante la Era de K'inich Janahb' Pakal y K'inich Kan B'ahlam (615-702 d.C.)*, Tesis de Doctorado en Estudios Mesoamericanos, México, Posgrado en Estudios Mesoamericanos-Facultad de Filosofía y Letras-Instituto de Investigaciones Filológicas, Universidad Nacional Autónoma de México, 2011b.

———, "El Eterno Retorno. Pakal II, figura de culto en el señorío de Palenque". Ponencia presentada en el XXVIII *Coloquio Internacional de Historia del Arte, La Imagen Sagrada y sacralizada*, Peter Krieger (ed.), vol. II, Instituto de Investigaciones Estéticas de la UNAM, México. 2011c, pp. 435-455.

———, "La historia dinástica de Palenque. Principales acontecimientos y genealogía de sus gobernantes", en *Arqueología Mexicana*, Vol. XIX, N° 113, Editorial Raíces,

México, enero-febrero 2012, pp. 62-69

GARZA, Mercedes de la. *Palenque*, Gobierno del Estado de Chiapas, Miguel Ángel Porrúa, Librero-editor, México. 1992

——, *Rostros de lo sagrado en el mundo maya*, Editorial Paidós / UNAM, México. 1998

GARZA, Mercedes de la, Guillermo BERNAL ROMERO y Marta CUEVAS GARCÍA . *Palenque-Lakamha': presencia inmortal del pasado indígena*, Fondo de Cultura Económica y El Colegio de México, México, 2012.

GREENE ROBERTSON, Merle, *The sculpture of Palenque, vol I: the Temple of Inscriptions*, Princeton University Press, Princeton, New Jersey. 1983

——, *The sculpture of Palenque, vol. 2: The early buildings of the Palace and the wall paintings*, Princeton University Press, Princeton, New Jersey. 1985a

——, *The sculpture of Palenque, vol. 3: The late buildings of the Palace*, Princeton University Press, Princeton, New Jersey. 1985b

MARTÍN, Simon y Nikolai GRUBE. *Chronicle of the Maya Kings and Queens. Deciphering the Dynasties of the Ancient Maya*. Thames and Hudson, Londres. 2000

MARTIN, Simon, Marc ZENDER y Nikolai GRUBE. *Palenque and its neighbors, Notebook for the XXVIth Maya Hieroglyphic Forum at Texas*, Maya Workshop Foundation, Austin, Texas. 2002

Mathews, Peter y Merle GREENE ROBERTSON. “Notas sobre el Templo Olvidado de Palenque”, en *Mesas Redondas de Palenque. Antología, Volumen I*, Silvia Trejo (comp.), Instituto Nacional de Antropología e Historia, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, México. 1997, p. 483-503.

Nieto CALLEJA, Rosalba y Humberto J. SCHIAVON SIGNORET. “Crecimiento arquitectónico de Palenque en sus diferentes momentos de ocupación (ca. de 300 a 800 d. C.)” , *La época clásica. Nuevos hallazgos, nuevas ideas*, Amalia Cardós

(coord.), INAH, México 1990, p. 377-391.

RUZ LHUILLIER, Alberto. "Exploraciones arqueológicas en Palenque (1949)", en *Anales del Instituto Nacional de Antropología e Historia*, Tomo IV, N° 32, INAH, SEP, México. 1952^a, p. 49-60.

—, "Exploraciones en Palenque: 1951", en *Anales del Instituto Nacional de Antropología e Historia*, Tomo V, N° 33, INAH, SEP, México 1952b, p. 47-66.

—, "Exploraciones arqueológicas en Palenque, 1954", en *Anales del Instituto Nacional de Antropología e Historia*, Tomo X, No. 39, SEP-INAH, México. 1958a, p. 117-184.

—, *El Templo de las Inscripciones, Palenque*, INAH, México. (Colección Científica, 7), 1973.

SCHELE, Linda y David FREIDEL. *A Forest of Kings. The Untold Story of the Ancient Maya*, Quill William Morrow, Nueva York. 1990.

SCHELE, Linda y Peter MATHEWS. *The Code of Kings: the language of seven sacred Maya temples and tombs*. Scribner, Nueva York. 1998.